

Sesión única: Gobierno Abierto y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Lectura: I. El Gobierno Abierto y su importancia como palanca para el desarrollo sostenible

Duración: 5 min.

México al igual que en otros países, ha puesto en marcha lógicas colaborativas a través de un concepto denominado Gobierno Abierto. Con el paso de los años y la experiencia adquirida, el concepto generó importantes dinámicas y expectativas entre sociedad y gobierno que de a poco permearon en el quehacer gubernamental.

A partir de esta experiencia adquirida por los distintos actores tanto gubernamentales como de la sociedad, generaron condiciones de confianza que permitieron la creación de compromisos para incidir en políticas públicas orientadas a responder a las demandas ciudadanas más apremiantes.

La aprobación y reconocimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por los países miembro de la Organización de las Naciones Unidas durante el 2015, abrió un horizonte y fijó una agenda orientada a la generación de políticas públicas bajo una agenda mucho más aterrizada e integrada.

Como ya hemos visto, la apuesta de la Alianza para el Gobierno Abierto, se concentra principalmente en la generación de compromisos que (idealmente) puedan centrarse en tres principios básicos: participación ciudadana, transparencia e innovación. Lo anterior, pone a prueba las capacidades de los gobiernos por desarrollar en múltiples niveles y sectores iniciativas que se interconecten con distintas áreas de política.

De igual forma, los Objetivos de Desarrollo Sostenible enfrentan un reto para que los indicadores alineados a las metas y objetivos, avancen en la implementación de acciones que en principio mejoren las condiciones de los ciudadanos.

Los espacios de colaboración y diálogo promovidos desde la Alianza para el Gobierno Abierto hacen eco en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Lo anterior en función de que ambas aproximaciones se vinculan en la búsqueda por la construcción de puentes lo suficientemente amplios para incorporar no sólo las demandas articuladas de la ciudadanía, sino también a aquellas instituciones que no pertenecen al poder Ejecutivo. Esto es, la incorporación en la agenda a los poderes Legislativo y Judicial.

Dentro de estos puentes amplios, la experiencia mexicana permitió que, con la publicación de la Ley General de Transparencia, así como la Ley Federal se consideraran elementos asociados a una agenda de participación, transparencia e innovación como ideales en la generación de políticas públicas. Bajo esta lógica, el

Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), es una pieza fundamental para que, desde su mandato constitucional en la promoción del derecho de acceso a la información, se prevean o modifiquen condiciones orientadas a la buena gobernanza y al fortalecimiento democrático.

El INAI en el marco del artículo 59 de la Ley General de Transparencia, se ha dado a la tarea de generar condiciones para garantizar el derecho de acceso a la información y robustecer los mecanismos de rendición de cuentas. En este sentido, el apoyo de los organismos garantes ha sido pieza fundamental para construir capacidades que permitan a los ciudadanos en las entidades federativas, conocer el destino de los recursos públicos, habilitando espacios de monitoreo permanentes.

De acuerdo con la información contenida en el libro de la OCDE Open Government: The Global Context and the Way Forward, establece que 69% de los países miembros de la OCDE consideran que un factor de éxito en la generación de compromisos de gobierno abierto, está en la garantía por mejorar la rendición de cuentas en el sector público (mira el gráfico de abajo).

La transparencia, representa otro pilar fundamental en esta relación de Gobierno Abierto como palanca para el desarrollo y cumplimiento de los objetivos de la agenda 2030. De acuerdo a la encuesta previamente mencionada, cerca de 90% de los encuestados afirmó que, asegurando la transparencia y el derecho de acceso a la información pública, los compromisos generados en los planes de acción, fomentan el cumplimiento del Objetivo 16: Paz, Justicia e Instituciones Sólidas.

Por su parte, la participación, juega uno de los roles más importantes. La experiencia indica que a mayor participación se generan condiciones y capacidades entre funcionarios y ciudadanos, se amplían los espacios de incidencia e inclusión y se consolidan lógicas colaborativas que, en principio, tienen un impacto tangencial en distintos indicadores para cada una de las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Figure 6.1. Objectives that countries aim to achieve through open government initiatives

